

Repatrian a México escultura robada hace dos décadas



Acto de entrega de la escultura en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia.
Imagen: : Oscar Adrián Gutiérrez Vargas, ©CNCPC-INAH, 2022.

Texto: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas

- Se trata de una escultura estofada y policromada del siglo XVI, representación de San Antonio de Padua, de 1.10 m de alto por 50 cm de ancho y 60 cm de profundidad.
- La escultura fue robada el 25 de julio de 2002 en el municipio de Jiutepec, Morelos.
- Luego de ser intervenida por especialistas del INAH regresará a su comunidad de origen.

Luego de ser robada de la Parroquia de Santiago Apóstol, ubicada en el municipio de Jiutepec, Morelos, y tras 20 años de búsqueda, autoridades de Estados Unidos de Norteamérica entregaron al gobierno mexicano una escultura virreinal de san Antonio de Padua, que fue recuperada gracias a los trabajos de investigación y colaboración entre ambos países.

El miércoles 10 de agosto de 2022 a las 13:00 hrs tuvo lugar la ceremonia de repatriación en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, con la presencia de la secretaria de Cultura, Alejandra Frausto Guerrero; el fiscal general de la República, Alejandro Gertz Manero; el jefe de la Unidad para América del Norte de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), Roberto Velasco



Álvarez; el director general del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Diego Prieto Hernández, así como el embajador de Estados Unidos en México, Ken Salazar, y el agregado jurídico del Buró Federal de Investigaciones (FBI, por sus siglas en inglés), Ángel Catalán.

“Estamos recuperando la dignidad, estamos recuperando la memoria, estamos recuperando los elementos culturales, aquella fuerza de las comunidades y esto es un ejemplo muy claro de cuando las instituciones tienen personas sensibles, conscientes y responsables como servidores públicos, se pueden dar resultados”, expresó Frausto Guerrero.

La escultura de 1.10 m de alto por 50 cm de ancho y 60 cm de profundidad llegó a la Ciudad de México procedente de Dallas, Texas, fue entregada por representantes del FBI a la Embajada de Estados Unidos en México y posteriormente a la Fiscalía General de la República y finalmente al Instituto Nacional de Antropología e Historia.

El bien cultural se encontraba en posesión de un coleccionista norteamericano quien, al morir, lo heredó junto con otros bienes a un museo en Dallas; sin embargo, al no contar con los documentos que acreditaban su procedencia se notificó a autoridades del Buró Federal de Investigaciones (FBI).

La escultura será restaurada por especialistas de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) del INAH y regresará a la comunidad de Jiutepec, Morelos, donde pertenece.



Escultura de san Antonio de Padua procedente de Jiutepec, Morelos. Imagen: Oscar Adrián Gutiérrez Vargas, ©CNCPC-INAH, 2022.